



El Estado de Mexico no es Michoacán, es la tierra del Presidente.

Política Nacional, 27/05/2014

Los cambios o purga, como se quiera ver, que se llevaron a cabo hace semana y días en las posiciones más importantes del gabinete del Estado de México, tuvieron que ser ordenados desde los Pinos.

Porque la forma de abordar y resolver los problemas de inseguridad en la entidad natal del Presidente de la República y anterior Gobernador de la misma, independientemente de su nivel de complejidad, tiene que ser diferente a la de cualquier otro estado.

Más aun cuando el actual mandatario Eruviel Ávila Villegas, aun sin ser de origen, miembro cercano del círculo íntimo personal y político del Presidente, es desde muy temprano en el sexenio, considerado como un posible precandidato del Revolucionario Institucional a la Presidencia de la República.

Y tal vez esa sea la razón por la cual, sean precisamente los integrantes del círculo rojo del poder mexiquense, los que se hayan impuesto la tarea de complicarle la existencia.

No se trata de plantear que el incremento de los niveles de inseguridad en el Estado de México hayan sido provocados desde el gobierno federal ex profeso, pero eso no limita la posibilidad de que hayan sucedido omisiones deliberadas.

Ahora bien esa es solo la mitad de la historia, porque la responsabilidad del tema recae por supuesto en el Gobernador Ávila Villegas, eso es indiscutible, sin embargo en el análisis habría que valorar, que tanto apoyo federal tuvo desde las primeras alarmas que apuntaban al aumento de la inseguridad.

Recordemos que Eruviel Ávila es designado candidato del PRI al gobierno del estado, sin ser la primera opción del entonces mandatario local Enrique Peña Nieto, porque en su estrategia para hacerse de la candidatura presidencial, era indispensable ganar en su tierra.

Eruviel Ávila no solo era la mejor opción, el marginarlo de la candidatura suponía un riesgo de que este migrara a la oposición para conformar una mega alianza con todos los demás partidos, lo que significaba un peligro mayúsculo.

Pero a pesar de que su arribo a la gubernatura fue producto de una decisión política pragmática y no de un deseo personal, Eruviel Ávila con gran institucionalidad y habilidad, se fue ganando la confianza y la simpatía del ya Presidente Peña Nieto.

Esto y su constante presencia mediática, le permitieron irrumpir en la escena nacional más allá de las fronteras del territorio mexiquense, naturalmente con una proyección que lo colocó como ya apuntábamos, desde muy temprano como un protagonista de la incipiente carrera sucesoria.

Esta circunstancia alertó a los demás aspirantes y facciones, pero sobre todo al grupo mexiquense cercano al Presidente,

considerando que aun y cuando Eruviel Ávila es su paisano, no es miembro del mismo y siempre les ha provocado recelo.

De cualquier manera y mas allá del origen y las razones del problema de inseguridad en el Estado de México, por el nivel y complejidad que alcanzo, el gobierno federal tenia que intervenir para detenerlo, en principio por simple obligación.

Pero eso no sucedió tan rápido como podría haberse esperado, fue evidente que el problema no se atendió con celeridad y eso hace sospechar que había motivos políticos de por medio, sobre todo considerando la descomposición en otras regiones del país, como Michoacán identificada como la mas grave.

De hecho la intervención federal en Michoacán fue contundente, por cierto a través de un distinguido miembro del grupo mexiquense Alfredo Castillo, designado materialmente Virrey de la entidad con poderes superiores al del Gobernador Fausto Vallejo.

Por ello la primera lectura del caso Estado de México, se relaciono o así se quiso hacer parecer públicamente con el hecho de que el Gobernador no estaba siendo capaz de solucionarlo y por lo tanto eso implicaría su salida e incorporación al gabinete federal, lo cual adicionalmente era la oportunidad para que el Presidente pusiera ahí a uno de los suyos, particularmente al Subsecretario de Gobernación Luis Miranda.

En su momento mover a Eruviel Ávila al gabinete, en una posición como la Semarnat por ejemplo, materialmente eliminaría sus aspiraciones de futuro, mientras el Gobernador interino con todo el respaldo federal tendría que componer rápidamente el asunto de la inseguridad local.

Pero esa estrategia tarde o temprano hubiera puesto al descubierto los entuertos que provocaron el conflicto político, insistimos muy aparte del origen y razones del incremento de la inseguridad, a su vez otro riesgo elevado si eso sucediera en el previo de la próxima elección federal.

En el calculo se ponen en la balanza pros y contras, al final de cuentas todo gira siempre alrededor de la política, por ello los cambios o despidos en el gabinete de Eruviel Ávila, confirman la urgente necesidad de resolver el asunto de origen, la inseguridad.

Sin embargo la forma política cambio, mediante una suerte de intervención desde los Pinos para hacerlo posible y tener el control del proceso directamente, mediante elementos de la mas absoluta confianza y lealtad.

En ello seguramente también esta considerada la posición de Eruviel Ávila, como Gobernador, al menos hasta el proceso federal del año entrante y su eventual posibilidad de poder participar en la carrera sucesoria presidencial.

El tema es recomponer la situación local, hacerlo directamente desde el poder central, en ello por el momento se resguarda la imagen del Gobernador, en tanto se determinan su futuro y posibilidades, es un factor que no se puede separar del objetivo.

Porque será en el Estado de México, la tierra natal del Presidente Peña Nieto donde por una cuestión de influencias diversas, se van a decidir muchos de los factores que a su vez constituyan la nominación de la candidatura, sin importar que quien resulte favorecido con ella, sea o no sea mexiquense.

Todos y cada uno de quienes han demostrado su aspiración, entienden que para lograr el gran objetivo la aduana son los grupos políticos del Estado de México, con ellos hay que pactar y establecer alianzas.

Claro que mientras Miguel Osorio Chong, Luis Videgaray y Manlio Fabio Beltrones, incluso el mismo Eruviel Ávila, están ya enfrascados en el intento y la construcción de sus escenarios, Emilio Lozoya Austin el Director General de Petróleos Mexicanos, observa a lo lejos esperando su momento para aparecer en escena.

Twitter@vazquezhandall